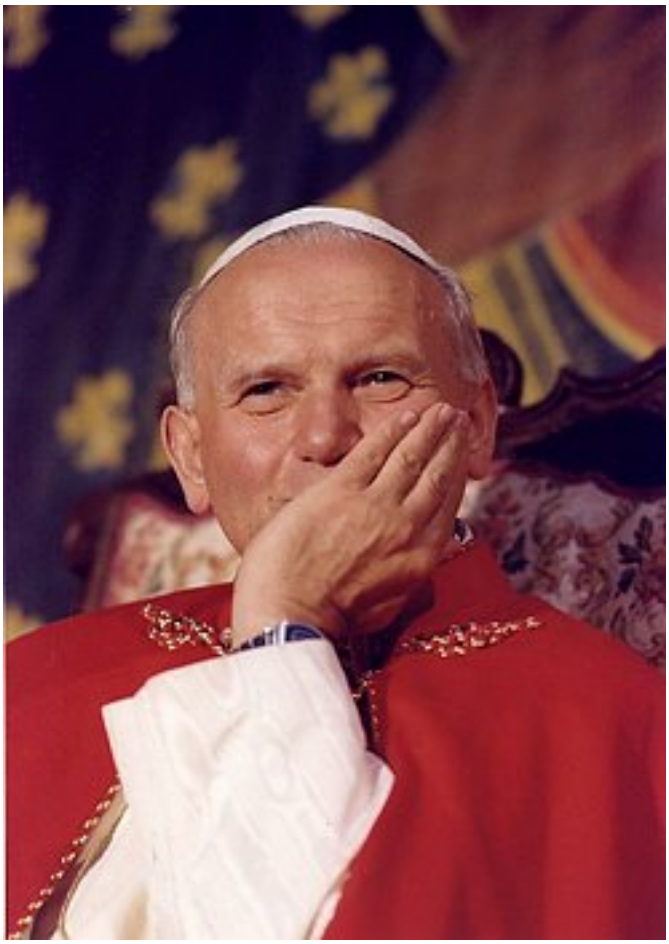
Karol Wojtyla y la libertad

Publicado: Viernes, 08 Mayo 2015 03:10
Escrito por Carolina Crespo Fernández



Vivió la libertad desde su experiencia teatral hasta llevar el timón de la barca de Pedro: un ser humano al que nadie logró detener sus ansias de libertad

El 27 de abril se conmemoró el primer aniversario de la canonización de **san Juan Pablo II** (junto a **san Juan XXIII**). Para comprender en su máxima hondura el legado del Papa polaco tenemos que remitirnos a los orígenes, a las experiencias vitales y, por supuesto, al contexto histórico que forjaron la personalidad de este ser humano inolvidable.

Antes de desgastarse como Pontífice, la vida de **Karol Wojtyla** estuvo marcada por una Polonia oprimida y esclavizada por el nazismo y el comunismo. Vivió la libertad desde su experiencia teatral hasta la cátedra de **Pedro**, de sus excursiones pastorales en pequeñas embarcaciones a llevar el timón de la barca de Pedro.

Karol Wojtyla fue también obrero y profesor universitario. Sabía que, culturizando a la gente, se podía hacer frente al adoctrinamiento ideológico. Como profesor de Ética en la Universidad de Lublin, fue un

Phoca PDF

maestro al servicio de la dignidad del hombre y del pensamiento libre. Quiso forjar espíritus libres, no a través de la imposición ni de las armas, sino a través de la cultura y del pensamiento.

Con su labor docente, con su cercanía y empatía con los jóvenes y las familias, y con su colaboración en un periódico, quiso rebelarse ante la normalidad de la opresión que vivía la sociedad. Combatió, sin ninguna máscara, dos totalitarismos que estaban sumiendo a la gente en la pobreza y aniquilando su libertad.

Su experiencia como obrero en condiciones extremadamente duras no le impidió decir que el trabajo dignifica al ser humano, pero que la deshumanización del mismo sólo lleva a la esclavitud y a la destrucción (él mismo fue testigo de la muerte de compañeros).

Estamos ante un ser humano que padeció las consecuencias de dictaduras y populismos, y luchó por la dignidad del ser humano hasta el final de sus días. Nadie logró detener sus ansias de libertad.

Carolina Crespo Fernández (Vigo), en alfayomega.es **(Cartas)**

Phoca PDF